

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIA: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

El POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, martes 17 de Octubre de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías. Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10,575

SANTO DE HOY

Santa Eduvigis, viuda, y la beata Margarita de Alacoque, salesa.

De mañana.—San Lucas, evangelista.

FRAUDES EN GRANDE ESCALA

Todo el mundo recordará lo mucho y bien fundado que en las Cortes y en la prensa se ha dicho acerca de grandes defraudaciones cometidas en la introducción de los trigos.

Entre las varias y convincentes pruebas ó argumentos aducidos para demostrar la existencia del fraude, los tres reproducidos á continuación están aún por contestar.

1.º Pagándose íntegros los derechos de aduana—se decía—cuesta el trigo extranjero, en los puertos, de una peseta á 1'50 más en fanega que el del país, diferencia excesiva para que se compense con su buena calidad; de manera que los importadores prefieren perder esa demasia, negociando con trigos extranjeros, á convertirla en ganancia con los nacionales, lo cual no cabe suponer tratándose de gente tan experta y aprovechada.

2.º El trigo extranjero, que ya en los puertos sale más caro que el del país, se envía, en partidas considerables, á puntos del interior distantes de 360 á 400 kilómetros, (con lo que se recarga su precio, por portes y otros gastos, en cerca de 3 pesetas los 100 kilogramos, ó 1'30 pesetas la fanega, duplicándose la pérdida, ó más propiamente dicho, el beneficio despreciado, consecuencia absurda, que deja de serlo en este caso, como en el anterior, admitiendo el fraude en vasta escala.

3.º Parece indudable que nuestra producción de trigo solo en años de cosecha abundante alcanza á satisfacer con holgura las necesidades del consumo. En este supuesto, mientras el trigo del país no se cotice á precios más altos que el extranjero lícitamente introducido, deben consumirse en cada año todas las existencias, no importándose más que lo preciso para cubrir el déficit.

Si queda saldo de un año para otro, es evidente que habrá entrado entonces una cantidad de trigo extranjero igual al saldo más el déficit.

Pues bien, se ha observado más de una vez, que quedaban sobrantes cientos de millones de kilogramos, en años de cosecha ordinaria, y que, sin embargo, la estadística oficial de nuestro comercio exterior acusaba una importación que no llegaba ni á la mitad del sobrante, de donde se deduce que la otra mitad y el déficit habían entrado sin pasar por las Aduanas.

Hay pues, el convencimiento moral de que existe el fraude en grandes proporciones.

No sería ninguna obra de romanos la de reunir pruebas y datos concluyentes para precisar, año por año, la cuantía de las defraudaciones, y algo más, si en ello se ponía empeño.

Al doble de lo que figura en las estadísticas oficiales se hace subir, cuando menos, la importación anual de trigos.

No se necesita tanto para que la situación revista caracteres de extrema gravedad en este punto, exigiendo con toda urgencia eficaz remedio.

Tratados de comercio

Una comisión de la junta de gobierno del Círculo de la Union Mercantil, con su presidente, visitó ayer tarde al señor ministro de Estado, á fin de gestionar la celebración de tratados de comercio, con cuyo objeto expuso el malestar que sienten las clases mercantiles por la carencia de convenios que les permitan desarrollarse; la necesidad de encontrar en ellos la justa compensación á los excesivos tributos que sobre ella pesan, y, por último, la conveniencia de que se realicen lo antes posible que las circunstancias lo permitan.

El Sr. Moret contestó que estimaba justísimas tales pretensiones; que el tratado con Suiza empezaría á regir desde 1.º de Enero próximo, por estar aprobado por las Cortes y faltar sólo que se firmen las ratificaciones; que ya estaban terminados los de Suecia, Noruega, Holanda y Alemania, y que procuraría, como siempre, que se celebrasen con Inglaterra y Francia, en las mejores condiciones posibles.

La comisión, en vista de las explicaciones del Sr. Moret, salió muy complacida de la conferencia, tanto por el resultado de la misma, cuanto por la amabilidad y atenciones que la dispuso el ministro de Estado.

El balance del Banco

ACTIVO

En el balance de la semana anterior aparece la cantidad de oro con un aumento de 782 pesetas; la plata también ha tenido un aumento de 84.827 pesetas, y la calderilla una baja de pesetas 230.043; las cantidades por que aparecen en el balance son 197.935.377, 139.001.812 y 7.091.716 pesetas respectivamente.

Las cuentas con los correspondientes en el extranjero han bajado de 34.594.337 á 27.101.335 pesetas, ó sea la cantidad de 7.493.002 pesetas.

Los efectos á cobrar en el extranjero han tenido una baja de 30.808 pesetas, pues en el balance aparece por la suma de 831.028 pesetas.

Los préstamos han bajado de 137.102.213 á 135.820.484 pesetas, ó sea la cantidad de pesetas 1.281.729.

Los efectos á cobrar en el día han tenido un aumento de 808.664 pesetas, pues en el balance aparece por la cantidad de 3.768.903 pesetas.

Las obligaciones del Tesoro creadas por la ley de 24 de Junio último, han bajado 908.300 pesetas; en el balance aparece por la cantidad de 263.832.500 pesetas.

La cuenta del Tesoro público por pago de intereses de la Duda perpetua ha bajado de pesetas 7.478.602 á 3.069.338, ó sea la cantidad de 4.409.264 pesetas.

En otros valores de cartera ha tenido el Banco una baja de 143.612 pesetas, pues en el balance aparece por la suma de 5.512.963 pesetas.

Las operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público han aumentado en 262.153 pesetas; la cantidad que aparece en el balance es la de 415.172 pesetas.

La partida «Diversas cuentas» ha bajado de

48.372.606 á 47.235.482 pesetas, ó sea la cantidad de 1.337.124 pesetas.

PASIVO

La circulación fiduciaria ha aumentado de 929.566.375 á 932.306.723 pesetas, ó sea la cantidad de 4.740.350 pesetas.

Las cuentas corrientes han aumentado de 330.725.765 á 333.087.228 pesetas, ó sea una cantidad igual á 2.361.463 pesetas.

Los depósitos en efectivo han bajado 35.400 pesetas, la cantidad que aparece en el balance es la de 28.645.324 pesetas.

Las obligaciones á pagar han tenido una baja de 282.508 pesetas, pues aparece en el balance por la suma de 39.702.836 pesetas.

Las reservas de contribuciones han aumentado de 959.082 á 2.638.046 pesetas ó sea la cantidad de 1.678.964 pesetas.

Los créditos concedidos sobre efectos públicos han bajado 373.438; en el balance aparece por la suma de 59.693.019 pesetas.

Por último, la cuenta corriente de efectivo del Tesoro público ha bajado de 36.404.837 pesetas á 14.130.684, ó sea una cantidad igual á pesetas 22.274.153.

El cólera

(TELEGRAMA OFICIAL)

Bilbao 16 (1,20 tarde: gobernador al ministro).—Durante las últimas veinticuatro horas, en la capital se han registrado ocho invasiones, una seguida de muerte, y cuatro defunciones de enfermos anteriores.

En Portugalete, una invasión; en Sestao, otra y en Gueenes ninguna invasión y una defunción de enfermo anterior.

Zona minera.—En Pareda, una invasión; en Campillo, otro; en la Arboleda, dos; en la «Franco Belga» una y en Ortuella otra.

Los enfermos que hay en el lazareto de Zumárraga continúan en el mismo estado.

En dicho lazareto quedó ayer detenido otro viajero, procedente de Bilbao, que presentaba síntomas sospechosos.

En Inglaterra

El día 12 ocurrió en Londres un caso seguido de defunción.

De algunos días á esta parte han ocurrido en la capital de Inglaterra ciento cincuenta invasiones de carácter sospechoso diarias, y cuatro defunciones.

El examen bacteriológico hecho en las deyecciones de algunos enfermos, da resultados que hacen creer en la existencia del cólera.

La junta de Sanidad ha recomendado que se tomen precauciones.

En Alemania

Berlin 16.—En Stettin han vuelto á registrarse siete nuevos casos de cólera, pero la epidemia tiene por fortuna poca fuerza expansiva.—Fabra.

COMENTARIOS A LA PRENSA

Aun cuando todavía están lejos las elecciones municipales, hay quien se preocupa de su resultado.

La Epoca, por ejemplo, dice:

«Al lado de la coalición republicana, ensorbercida por sus propias alharacas y por sus triunfos inverosímiles, aunque impotente para el logro de sus demoleadoras aspiraciones, aca se se colocan ahora, en las cercanas elecciones, tantos y tan atractivos intereses como han sido lastimados.»

Es de temer que eso suceda.

Porque es claro que á esos intereses no ha de gustarles que les den con la badila en los nudillos.

Por eso es bueno prevenirse con tiempo.

No se mueve un pelo en el aire. Sobre todo desde que el Sr. Castelar ha enmudecido.

Así se explica que diga *El Globo*:

«Sin que vivamos en el mejor de los mundos posibles, ni mucho menos, es lo cierto que no pasa ni ocurre nada que digno de mención sea.»

Nada, no ocurre nada.

Todo eso de Melilla son voces que hacen correr los alarmistas.

Mientras D. Emilio no tosa, nadie puede estar acatarrado.

A medida que pasan días se va viendo claro que lo de Marruecos se pone muy turbio.

Tanto, que ya dice un diario:

«España no puede comprometerse á circunscribir su acción militar dentro de los límites del campo de Melilla para castigar á los rifeños y dejar á salvo su dignidad, ¿Quién puede prever las contingencias y alcance de una lucha con las hordas musulmanas, una vez rotas las hostilidades?»

Nadie.

Se tira una piedra y no se sabe dónde va á parar.

Y eso ocurrirá con la cuestión del Riff en cuanto se dispare el primer tiro.

El Correo no deja pasar un solo día sin sermonear á las gentes para que dejen dormir tranquilos á sus amigos.

Ahora se lamenta diciendo:

«Es verdaderamente deplorable que la llamada hoy día opinión pública se deje siempre conducir por derroteros extraviados que en la presente ocasión han producido manifestaciones que, por lo menos, merecen calificarse de grotescas.»

Lo deplorable es que quieran tranquilizar ahora á la opinión pública los mismos que en otras épocas la agitaban para conseguir sus particulares fines.

El que está á las maduras, debe estar también á las duras.

El Día se felicita porque no haya cuajado la manifestación patriótica, con motivo de los sucesos de Melilla.

Y dice:

«Las demostraciones populares no resultan cuando se las prepara: es preciso que surjan espontáneamente y que haya algún hecho concreto é inmediato que las determine.»

Y sin negar nosotros que la cuestión de Melilla preocupa á la opinión, la verdad es que hasta el presente no hay motivo para desconfiar de que el Gobierno sabrá dejar, como siempre, á salvo el decoro nacional, sin necesidad de excitaciones extrañas que, en cambio, podrían llevarnos demasiado lejos, si se exageran las cosas.»

¿Demasiado lejos? Con que nos lleven al otro lado del Estrecho, basta.

Pero... tiene razón el colega... no nos llevarán.

Egrecia viajera

Ayer mañana, á las siete, llegó á Madrid S. A. Imperial la gran duquesa María de Rusia, con su hija la princesa Elena.

La egregia dama viaja de riguroso incógnito.

Se hospeda en las habitaciones principales del hotel de la Paz. Probablemente permanecerá en Madrid unos ocho días.

En la puerta del hotel se ha puesto un album, donde se inscriben cuantas personas desean complimentar á S. A. Imperial.

La princesa Elena ha pasado la tarde con sus alicias la princesa de Asturias y la infanta doña María Teresa.

Esta última recibió ayer, día de su santo, muchos telegramas de felicitación de Epinay, donde se halla el rey D. Francisco; del palacio de Castilla, donde reside la reina doña Isabel; de Inglaterra, donde se hallan actualmente los infantes D. Antonio y doña Eulalia y de mil puntos más del extranjero.

La princesa Elena y las augustas niñas han estado algunas horas en lo reservado de la Casa de Campo.

S. M. la reina fué á las dos de la tarde al hotel de la Paz á saludar á la gran duquesa María.

La visita duró media hora.

Acompañaba á la reina su camarera mayor señora condesa de Sástago.

La cuestión del Riff

Una opinión autorizada

Con este título publica anoche *La Correspondencia* una interesante conferencia que ha celebrado su redactor Sr. García Muñoz con el conde de Benomar, que fué ministro plenipotenciario de España en Tánger desde 1860 hasta 1872, y en tal concepto intervino en la redacción del tratado que puso fin á la guerra de África.

Habla el señor conde de Benomar:

«Los antiguos tratados entre España y Marruecos establecían la irresponsabilidad del sultán respecto de los presidios españoles en la costa Norte de África, y se limitaban á consignar el derecho de España de rechazar las acometidas de las tribus con el cañón y el mortero.

Está situación era peligrosísima, porque una nación extranjera podía excitar á aquellas kábilas á atacarnos sin que pudiéramos reclamar al sultán para que reprimiese sus desmanes y comprometer y distraer las fuerzas militares de España en una empresa sangrienta, costosa y sin resultados.

El general D. Leopoldo O'Donnell, en su alta previsión, pensó que era necesario que el sultán fuera responsable, porque así tendríamos alguna garantía de que las kábilas, por sí ó por acción extraña, no pudieran obligarnos á obrar.

En este concepto, habiendo sido yo enviado al cuartel general del ejército de África para asistir al general O'Donnell en las negociaciones de la paz, redacté, bajo la inspiración del general, el art. 5.º del convenio de 24 de Agosto de 1859 y los artículos 5.º, 6.º y 7.º del tratado de paz de Tetuán de 26 de Abril de 1860.

Llamo la especial atención de usted sobre el art. 7.º del tratado de paz que dice así:

«Art. 7.º S. M. el rey de Marruecos se obliga á hacer respetar por sus propios súbditos los territorios que con arreglo á las estipulaciones del presente tratado quedan bajo la soberanía de S. M. la Reina de España.

«S. M. C. podrá, sin embargo, adoptar todas las medidas que juzgue adecuadas para la seguridad de los mismos, levantando en cualquier parte de ellos las fortificaciones y defensas que estime convenientes, sin que en ningún tiempo se oponga obstáculo alguno á ello por parte de las autoridades marroquíes.

Según el espíritu, intención y texto de este artículo, toda agresión contra nuestras plazas ó todo hecho encaminado á impedir que en los territorios conquistados por España se levantasen fortificaciones, era un acto de desobediencia al sultán que este estaba obligado á reprimir.

Seguendo este orden de ideas cuando en 1863 se suscitó un conflicto con los rifeños en Melilla, hice que el sultán enviase á su hermano Muley-el-Abbas, califa del imperio, al Riff con un ejército numeroso para castigar á los rifeños, como lo hizo, obligándolos en mi presencia á destruir sus casas y arrasas ellos mismos las chumberas motivo de la cuestión. El gobierno (era entonces presidente del Consejo el marqués de Miraflores y ministro de la Guerra el general D. José de la Concha) reunió numerosas fuerzas entre Alicante y Málaga, y 17 buques de guerra en las aguas de aquellos puertos, para estar prevenido si el sultán no cumplía mis demandas, limitándose la guarnición de Melilla, mientras Muley-el-Abbas llegaba al Riff, á cañonear enérgicamente á las kábilas.

En 1871, siendo yo todavía ministro de España en Marruecos, tuvo lugar otro conflicto muy semejante al actual, que terminó satisfactoria y felizmente, siendo presidente del Consejo de ministros el Sr. Sagasta y ministro de Estado el Sr. de Blas.

El ministro de la Guerra dispuso con acierto, al comenzar el año de 1871, que se desviase el cauce del río Oro que corría al pie de las murallas de Melilla, y cuyas aguas, estancándose en verano, producían fiebres en la guarnición.

Supe que los rifeños se iban á oponer á las

obras de desviación, porque creían que les perjudicaban.

Me dirigí al sultán pidiéndole que en confirmación del art. 7.º del tratado de paz de 1860, contrajese el compromiso expreso de enviar fuerzas al Riff para impedir todo ataque de los rifeños.

El sultán mandó á Tánger para que tratase conmigo de este asunto, como comisario y plenipotenciario *ad hoc*, á síd Abderraman el Aachí, antiguo amigo mío y embajador que había sido en Londres.

Con el Aachí firmé en 11 de Junio de 1871 un protocolo por cuyo artículo 1.º el sultán se obligaba solemnemente á cumplir mi demanda.

Antes que empezásemos las obras de desviación del cauce del río Oro llegó al Riff, en cumplimiento de lo pactado Hache Dris Dris, antiguo embajador en España, con buen golpe de tropas marroquíes. A pesar de ello, cuando las obras comenzaron los rifeños nos atacaron, siendo rechazados por los españoles.

Suspendiéronse los trabajos y exigí enérgicamente del sultán la salida para el Riff de uno de sus hijos con un ejército. El sultán accedió á mi reclamación y nombró á su hijo Muley Abdhalla, general en jefe del ejército que mandó al Riff, y que se componía de contingentes de las tribus del interior y de la costa.

La prensa excitadísima, pedía que en vez de limitarse el gobernador de Melilla á lanzar granadas y bombas sobre los rifeños, enviase el gobierno un cuerpo de 6 ó 8000 hombres para castigar á los rifeños.

El cumplimiento de mi deber dirigí al ministro de Estado estos dos telegramas:

«El ministro de España en Tánger al excelentísimo señor ministro de Estado.—Madrid. —(Cifra).

Recibido telegrama de V. E. del 18. El ministro de Negocios Extranjeros me ha declarado anoche que la actitud hostil de los rifeños es un insulto á la autoridad del sultán y un acto de rebeldía que su soberano castigará enviando al Riff las tropas que han menester, además de las que ahí han llegado y de las que están en camino.

La resistencia de los rifeños á las obras del río Oro estaba prevista por el sultán y por mí, y por eso en el art. 1.º del protocolo se consiguió explícitamente la obligación del sultán de contener á los rifeños. El sultán cumplirá fielmente lo que en dicho artículo ofreció.

El ministro de Negocios Extranjeros ruega al Gobierno español que encargue al gobernador de Melilla no haga salidas de la plaza con las tropas y que se limite á ser espectador de la lucha entre las tropas del sultán y los rifeños y á emplear la artillería de Melilla para hacer respetar nuestro derecho.

Suplica también el ministro de Negocios Extranjeros al señor ministro de la Guerra que ordene al gobernador de Melilla diga al comisario imperial Ben Dris, que manda las tropas del sultán que se hallan ya en Riff, que si se ve arrollado por los rifeños, acampe bajo el cañón de Melilla y á su amparo se defiendan mientras llegan los refuerzos que el sultán enviará.

La cuestión es entre el sultán y sus súbditos.

Al honor del sultán y al prestigio de su autoridad importa resolverla en sentido conveniente para España. No debemos, por tanto, tomar en ella más parte que la absolutamente indispensable para ametrallar desde las murallas á los que disparan contra Melilla, y para favorecer á las tropas imperiales si nos piden amparo.

La influencia de que aquí goza España, probada por la favorable terminación de todas las cuestiones que había pendientes, son prenda segura de que el sultán cumplirá el solemne compromiso que, precisamente en la previsión de estos hechos, le hice contraer en el artículo 1.º del protocolo de 11 de Junio.

Yo respondo de que los cumplirá.—Merry y Colón.

«El ministro de España en Tánger al excelentísimo señor ministro de Estado.—Madrid.

Tánger 6 de Octubre de 1871

Cifra.—Por los periódicos veo que la opinión empuja al Gobierno de su majestad á prescindir del sultán en la cuestión de Melilla y á resolverla, desde luego, por la fuerza, atacando á los rifeños. Si esto se hiciese, la cuestión de Melilla puede llegar á ser gravísima. Una salida hecha con las tropas que ahora hay en Melilla sería ineficaz y ocasionaría un descalabro. Para entrar en el Riff necesitamos un ejército de 12000 hombres.

Lo que en mi juicio conviene, es dejar intacta la cuestión entre el Sultán y los rifeños rebeldes, ordenando al gobernador de Melilla que no salga y esté á la defensiva, y esforzando aquí las gestiones diplomáticas, como lo estoy haciendo, para que el Sultán apresure la ida del príncipe y de las tropas. Precisamente con este objeto y en la previsión de la resistencia armada de los rifeños, se estipuló el artículo 1.º del Protocolo.

En esperar algunos días no hay mal y puede haberlo grande en apresurarse á obrar antes de haber agotado los recursos diplomáti-

cos, cuando hay solemnes promesas del sultán. He creído deber manifestar á V. E. mi opinión en este despacho secreto. Espero cartas del sultán.—Merry y Colón.

El Gobierno español tuvo confianza en mí; hizo publicar las seguridades que di en mi telegrama de 20 de Septiembre; renunció al envío de tropas, y esperó.

El príncipe Muley-Abdallah llegó con su ejército á la frontera de Melilla en Diciembre; presentó al gobernador español encadenados y con argollas al cuello á los promovedores del ataque; dió á dicho gobernador, delante de la guarnición formada, escusas y satisfacciones de todo género, en nombre del sultán, por el ataque, y le pidió que continuase las obras de desviación del río Oro. Estas se llevaron á cabo sin que los rifeños se atrevieran á molestar.

Cuando el Gobierno español recibió y publicó las comunicaciones del gobernador de Melilla, brigadier Alemany, dando cuenta de la satisfacción completa y pública dada por el príncipe Muley Abdhalla, toda la prensa elogió el feliz término de esta cuestión, resuelta sin derramamiento de sangre española, considerándolo como un verdadero triunfo diplomático, algunos elogios me tocaron á mí también por mi proceder.

Este fin, apreciado con gran benevolencia por el Sr. Sagasta, presidente del Consejo de ministros, y por el Sr. de Blas, ministro de Estado, después de felicitar al gobierno por telegrama, de un modo muy expresivo por el buen resultado de mis gestiones, conduciendo con tanto celo y energía, recibí del ministro de Estado, Sr. de Blas, el siguiente telegrama:

«El ministro de Estado al ministro de España en Tánger:

Madrid 29 de Septiembre de 1871.

A propuesta mía, como recompensa á sus buenos servicios, el Consejo de ministros ha acordado que se conceda á V. E. la gran cruz de Carlos III, libre de gastos.

Felicito á V. E. por su merecida recompensa.—De Blas.

Con orgullo llevo hace veintidós años esa cruz, grato recuerdo para mí del celo y del buen deseo que entonces puse en mirar por la dignidad de España, evitando el derramamiento de la preciosa sangre de nuestros heroicos soldados y gastos crecidos al Tesoro patrio.

Del mismo modo que en 1863 y en 1871, han procedido los gobiernos de España en dos conflictos que ha habido después en Melilla, uno en 1872 y otro durante el último ministerio del Sr. Cánovas del Castillo, que le resolvió digna y satisfactoriamente por la acción del sultán.

El procedimiento que desde 1860 hasta el día se ha seguido, sin interrupción, por los Gobiernos españoles en caso de conflicto en Melilla, ha sido, por tanto, el mismo que se empleó en 1871: pedir con energía al sultán que dé satisfacción y prepararse para castigar resueltamente por nuestra mano á los rifeños si por mala voluntad ó impotencia no da reparación completa al soberano marroquí.

Por lo que oigo, que parece que este mismo camino sigue el gabinete que preside el señor Sagasta; más si el gobierno de S. M., por razones ó circunstancias que yo desconozco, poco que respecto creyese hoy conveniente obrar por sí contra los rifeños, prescindiendo del sultán, en este caso es necesario alistar cuando menos 12000 hombres, como dije en 1871, aunque entonces los rifeños no tenían fusiles Remington, y prepararse para todas las graves contingencias de una guerra eventual con Marruecos, si, por acaso, aunque no os de esperar se proclamase la guerra santa en el Riff, y fanatizadas las kábilas de nuestras fronteras fuesen atacados Ceuta, el Peñón y Alhucemas.

Noticias de Melilla

Los telegramas recibidos dan cuenta de la llegada del crucero «Conde de Venadito».

Este encendió por la noche su proyector eléctrico iluminando el campo moro. A la luz vivísima del potente foco descubriase una gran extensión del territorio inmediato á los límites de España.

La súbita aparición de aquella luz en medio de la noche produjo gran pánico en los rifeños.

Desde la plaza y desde los fuertes vióse á muchos moros que huían de la claridad.

También ha llegado la escuadra de instrucción llevando el acorazado «Pelayo» la insignia almirante.

El cazatorpederos «Destructor» acompañaba á los cinco buques que forman aquella división naval.

El jefe de la escuadra, Sr. Sánchez Ocaña, después de tener una entrevista con el comandante general de la plaza, Sr. Margallo, se hizo nuevamente á la mar, poniéndose la escuadra en marcha con rumbo á Alhucemas.

Este movimiento de nuestros barcos ha sido aquí muy comentado, pues se ha supuesto si habrá quedado la manifestación naval de la escuadra reducida á aquella rápida presentación de sus fuerzas en las costas marroquíes.

Según telegrafían á *El Imparcial*, santones van de aduar en aduar predicando la guerra

santa y excitando á los rifeños para que sean terribles en la próxima lucha.

Consta por todas las noticias que las kábilas se han negado á obedecer la carta ó edicto que les envió el ministro del sultán Sidi Mohamed Torres, en que les ordenaba que no se opusieran á la construcción del fuerte de Sidi Aguariach.

Los jefes de las kábilas han contestado á este edicto que no pueden consentir en modo alguno que el fuerte se edifique, añadiendo que el sultán no tiene autoridad para ordenárselo.

Están decididos á impedir las obras, y en cuanto comiencen, atacarán á los soldados.

El mismo corresponsal añade que estos días se han celebrado importantes reuniones de moros.

Maimón Mojatar, que es indudablemente el jefe de la campaña contra los españoles, ha sido el que ha provocado estas reuniones.

Han acudido á ellas los jefes de treinta y una kábilas.

Los acuerdos adoptados han sido:

1.º Permanecer en actitud expectante hasta el momento en que se vea que van á comenzar las obras del fuerte de Sidi Aguariach.

2.º Impedir las desde luego, combatiendo á los soldados españoles y destruyendo cuantas edificaciones levanten cerca del límite del campo.

3.º Hacer fuego sobre los españoles que penetren en el campo moro.

4.º Comprometerse las treinta y una kábilas á acudir inmediatamente que se les avise.

5.º Que queden viviendo en los poblados de Frajana y Benisicar los jefes de las treinta y una kábilas, como garantía de que el día del combate acudirán éstas á pelear.

En efecto, cumpliendo este último acuerdo los jefes de las kábilas comprometidas se hallan desde hace días en los referidos poblados.

Ayer y anteayer se ha visto desde Chafarinas pasar por el territorio moro grupos de rifeños que conducían ganados hacia el interior.

Prepáranse aquellas kábilas para la guerra, alejando de los límites del campo español á las mujeres y á los niños y toda aquella parte de su riqueza que puede ser transportada.

En los aduares inmediatos á los límites no quedan más que los hombres capaces de combatir.

Sigue habiendo hogueras durante la noche en las inmediatas alturas.

Un soldado español cuya ausencia se había notado después del combate, ha sido visto el día 9 por un moro confidente de la plaza.

Dijo á éste cuando era más recio el tiroteo, le ordenaron sus jefes que llevase á cierto punto una caja de municiones, y de repente vióse envuelto por una turba de rifeños.

Pudo escapar de ellos, y escondiéndose en una espesura se quitó el uniforme, y disfrazándose lo mejor que pudo con ropas que cogió á un moro muerto, siguió su fuga.

Se supone que se habrá refugiado en Argelia.

Junta de generales

Las noticias de Melilla no disminuyen en nada la importancia de las particulares en cuanto al número de rifeños reunidos al lado allá del límite de nuestro campo, y á los propósitos que manifiestan de oponerse á nuestros trabajos de fortificación.

El Gobierno sabe, aunque reserve esas noticias, que las kábilas de Frajana y Mazuza han logrado comprometer en su brutal empresa á otras varias del interior, y se calculan en 20 ó 25.000 hombres armados, lo menos, los que están dispuestos para la lucha.

Parece que también es oficial que los moros han desenterrado más cañones que tenían ocultos desde 1860, y los han colocado en puntos estratégicos, para hacer fuego sobre nuestro campo. Esto suponiendo que no tengan alguno nuevo.

El plan de defensa por nuestra parte se vigoriza, para que asegure, en cuanto esto es posible, el éxito de la campaña.

En una Junta de generales que presidió el ministro de la Guerra, y á la que concurrieron los Sres. Echazco, Alcántara, Arana, Azar, Mendieta, Rey, Castellanos y Barbachano, se trató de los medios que deben emplearse para la defensa y fortificación de nuestro campo.

El general López Domínguez ha resuelto después que se reúnan allí mayores elementos de todas clases, de los que puedan considerarse necesarios para la victoria.

El criterio con que se dirigen los preparativos, es el de entrar en acción con la más absoluta seguridad del triunfo.

Ayer se trabajó mucho en el ministerio de la Guerra, comunicando órdenes á los comandantes de los siete cuerpos de ejército, para la movilización de tropas.

El arma de artillería mandará un poderoso contingente á Melilla, y las avasalladas de nuestro ejército estarán eficazmente defendidas.

Se insiste en que el ministro de la Guerra irá á Melilla en la fecha en que hayan de comenzar las operaciones, y si necesidades de gobierno le obligaran á regresar á Madrid, parece lo más seguro que vaya á sustituirlo en el mando del ejército, el general Martínez Campos.

La batería de Cádiz

El Sr. López Domínguez recibió ayer el siguiente telegrama: "Sevilla 14 (9:40 n.).—Comandante en jefe al ministro de la Guerra:

Corroborando lo que suponía, me dice gobernador militar de Cádiz, que la batería montada que está en aquella plaza y á que se refiere telegrama de V. E. de hoy, no se ha movido de donde está apareada y nunca se moverá sin orden expresa; la cual batería está dispuesta, según se ha ordenado, y así continuará estando hasta nueva orden.

Ofrecimientos y donativos

El capitán general de la isla de Cuba ha dirigido al ministro de la Guerra el siguiente telegrama:

"Havana 13.—Los cuerpos de voluntarios de Santiago de Cuba, con motivo de los sucesos de Melilla, me ruegan eleve á los pies del Trono sus sentimientos é incondicional adhesión y haga constar que están dispuestos á hacer cuantos sacrificios sean necesarios.

Para premiar al valiente soldado murciano Pascual Verdú Marín, que tanto se distinguió en Melilla, y que fué propuesto para una recompensa por el general Margallo, se ha abierto una suscripción en el casino de Murcia. La suma que se recaude se depositará en la caja del casino, donde quedará á disposición de Verdú.

El hospital de la Caridad de Cádiz ha acordado ofrecer 100 camas, por si hacen falta, en caso de que ocurran sangrientos sucesos en Melilla.

En Cádiz gana terreno el pensamiento de crear por suscripción pública tiendas de campaña.

Alboroto en un fielato

Al recorrer ayer tarde á las cinco y media su demarcación, vigilando el servicio, el primer teniente de la Guardia civil D. José Carrero Rodríguez, en unión del cabo del puesto de Chamberí, D. Santiago Picado, vió que frente al fielato de Bilbao, en los Cuatro Caminos, había un compacto grupo formado por más de 800 ó 900 personas que, á duras penas, podían ser contenidas por una pareja de la Guardia civil y otra del regimiento de caballería de María Cristina.

La multitud gritaba iracunda de un modo desaforado, pretendiendo invadir la casilla del fielato y arrastrar á los empleados de consumos que en ella se encontraban.

Como la Guardia civil y los soldados contenían el empuje de los que gritaban, éstos arrojaron una lluvia de piedras sobre la casilla, llamando asesinos á los de consumos.

La gente decía que el cabo del reguero Ramón Palarés y el vigilante Ceferino Padín habían herido tan gravemente á un niño de doce años, que éste se encontraba agonizando en la Casa de Socorro, á donde fué conducido por un soldado de cazadores de Arapiles.

El teniente, auxiliado de la pareja del puesto de Tetuán, que acudió al lugar del suceso, logró contener á las turbas, exhortándoles á que se retirasen con orden; más como se aproximase la noche y aumentara el número de curiosos, creyó prudente llevar detenidos á la delegación de policía á los presuntos autores

de las heridas, evitando que la gente los maltratara, como pretendía.

Cuando el teniente y los de consumos iban por el Paseo de Santa Engracia, llegó el niño que se suponía herido, el cual no presentaba ostensiblemente lesión alguna.

El muchacho, que se llama Mariano González Esteban, salía de la Casa de Socorro y se encaminaba á la suya.

Los detenidos, con el muchacho, ingresaron en la inspección de vigilancia de la segunda zona, pasando el asunto al juzgado municipal.

Los del resguardo dicen que el chico pretendió introducir matute, y ellos le arrojaron algunas piedras para ahuyentarlo, pero sin causarle daño.

Guardiando el fielato quedó el alcalde de barrio de los Cuatro Caminos y dos parejas de la Guardia civil.

Noticias

Se están practicando activos trabajos por la Comisión nombrada el efecto en el barrio de la Guindalera, para dar el mayor realce á las fiestas que anualmente dedica á su Santa Patrona Nuestra Señora del Pilar, las cuales se celebrarán en los días 21 y 22 del corriente, figurando entre ellas una exhibición de cuadros disolventes, algunos con figuras de movimiento, expuestos por el distinguido aficionado D. José Sanz, que se ha ofrecido galantemente á ello.

—A las nueve de la mañana falleció repentinamente en la calle de Embajadores, esquina á la de Moratines, una mujer de setenta y tres años, llamada Venancia Gómez Calvo.

—A las once y media de la mañana pretendió suicidarse tomando una disolución de fosforos en su domicilio, calle del Humilladero, núm. 26, piso tercero derecho, una bordadora, joven de veintitres años, soltera, llamada María Rojas Serrano.

El médico de la Casa de Socorro le prestó los auxilios de la ciencia.

La joven escribió tres cartas, una para el juez y las dos restantes para unas amigas.

—De una casa de la calle de Segovia se fugó una hermosa joven de diecisiete años, cuyo paradero se ignora.

Teatro Real

Con el esplendor y animación de todos los años, la empresa del regio coliseo inauguró en la noche del sábado sus tareas en la actual temporada, poniendo en escena la grandiosa obra de Meyerbeer, *Gli Ugonotti*, cuya ejecución, en conjunto, resultó muy aceptable.

En la interpretación del papel de *Valentín*, la nueva artista señora Darclé, Enriqueta, no dejó nada que desear. Dotada por la naturaleza de singular hermosura, de poderosa y bien timbrada voz, demostró en el curso de la representación que es toda una maestra, una gran tiple dramática.

El público, rindiendo culto á su talento, la colmó de aplausos y llamó al proscenio en el dúo con *Marcelo* y en el *d'amore con Raul*.

Marconi, secundó poderosamente á la Darclé y alcanzó ruidosas ovaciones en el *racconto*, *septimino* y dúo final con aquella.

Las señoritas Huguet y Giudice, en la interpretación de sus respectivos papeles de reina *Margarita* y paje *Urbano*, estuvieron discretas y oyeron algunos aplausos.

Navarrini, *Marcelo*, Brombara, *Nevers* y Mariani, *Leint-Bris*, no descompusieron el cuadro.

Los coros acertados y la orquesta sublime, bajo la dirección del eminente maestro Goula.

La concurrencia brillantísima, descolando en primer término S. A. la infanta Isabel, que ocupaba el palco regio con la condesa de Superunda, y en el inmediato la marquesa de Nájera y el Sr. Coello.

De entre las linajadas damas que ocupaban los demás palcos y plateas, recordamos á la duquesa de Tetuán, marquesas de Aguila Real, Bolaños, Casariego, Santa Ana, Castroserna, Oquendo, Donadio, Pinohermoso, Udiana, Vellido de Ebro, y Valdeiglesias; condesas de Villaverde de la Alta, Mejorada del Campo, Iranzo y Valdelagrana; vizcondesas de los Asilos y de Roda; señoras y señoritas de Radowitz, Bañar, Nerva, Sikles, Sabas, Recur, Brume, Rojas, García Patón, Garnica, Pavía, Maquieira, Valera, Erizmendi, Mellado, Rute, Nuñez Topete, Queralt, Ulloa, Martell, Ochoa, Muguero, Belmonte del Tajo, Shee y Saavedra, Puerta, Esteban Muñoz, Urbana, López Mora, Molina, Ferraz, López Puigoverver, Villapadierma, Madrazo, Santa Cruz y Quiroga.

A la representación de *Gli Ugonotti* siguió la de *La Gioconda* para debut de la señora Bonaplata, á cuyo cargo corre la parte de la protagonista.

La debutante, que es bellísima, posee una voz extensa, voluminosa, de agradable timbre, justa afinación y condiciones eminentemente dramáticas. La señora Bonaplata dijo de modo almirable toda su parte y fué aplaudida con entusiasmo y llamada á la escena en las situaciones más culminantes de su difícilísimo papel.

La Montí Baldini hizo una buena ciega y fué aplaudida.

De Marchi, que ha ganado muchísimo en voz, cantó la parte en Ezo magistralmente, siendo objeto de entusiastas ovaciones en todo el curso del espectáculo.

Menotti, el primero de los de su género, por su hermosa voz, por su maestría y por sus envidiables condiciones dramáticas, hizo un Barnaba número uno, alcanzando brillantes ovaciones con los honores del palco escénico en el monólogo del primer acto, en la barcarola del segundo y en el dúo final con la tiple, situaciones todas que bordó el eximio cantante.

La Giudice regular, lo mismo que las demás partes y el coro.

Goula soberbio dirigiendo la orquesta, siendo aplaudidísimo en una parte del baile, que tuvo que repetir, y concertante del acto tercero.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Burgo de Osma (Soria).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo puro á 9 pesetas fanega; id. común á 7 id.; centeno á 4,75 id.; cebada á 4,75 id.; avena á 3 id.; alubias blancas á 12 id.; id. encarnadas á 16,50 id.

Herrera de Rio Pisuerga (Palencia).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 40 reales fanega; centeno á 28 idem; cebada á 22 id.; algarrobas á 27 id.; yeros á 31 id.; lentejas á 45 id.; alubias á 120 id.; avena á

quesa de Champdoce. Mi ofensa, lo comprendo, es terrible; pero me pongo á vuestras órdenes, caballero; estoy pronto á concederos cuantas satisfacciones exijáis.

Estas últimas palabras parecieron romper el hielo que dominaba á Norberto; cerró lentamente todas las puertas, puso las llaves en su bolsillo, y volvió á colocarse apoyado en la chimenea, teniendo á su mujer desvanecida á la izquierda y á Croisenois enfrente.

—Os he comprendido—exclamó.—Me proponéis un duelo; es decir, que después de deshonrarne esta noche, os convendría matarme mañana. ¡Es mucha bondad!

—Caballero....

—Perdonad; soy casi un niño, según vos mismo habéis dicho á la Condesa de Musidan; pero tengo por lo menos experiencia bastante para conocer que no deben abandonarse ventajas adquiridas; en el juego que vos jugáis se arriesga la vida, y habéis perdido.

Croisenois se inclinó en señal de asentimiento; el nombre de la Condesa de Musidan, mezclado en la conversación, le hacía conocer los verdaderos sentimientos de Norberto.

—Soy hombre muerto—pensó—y no por esta, sino por la otra.

Norberto prosiguió, exaltándose cada vez más:

—¡Un duelo! ¿Dónde estaría entonces mi ventaja, caballero? Si os mato, quedo menos deshonrado? No. Si me mata, intercambio, alcanzo sobre la deshonra el ridículo. ¿Para qué un duelo?

41 id.; garbanzos regulares á 120 id.; muelas á 48 id.; guisantes á 42 id.; harina de primera á 16 reales arroba; id. de segunda á 15 idem; id. de tercera á 14 id.; salvado de primera á 11 reales fanega; id. de segunda á 9 id.; id. de tercera á 7 id.; id. cascarrilla á 5 id.; echaduras á 11 id.; patatas á 4 reales arroba; bueyes de labor á 1.500 reales cabeza; novillos de tres años á 900; añejos y añejas á 720; vacas, cotrales á 540; cerdos al destete á 00 id. de seis meses á 140; id. de un año á 360; id. de año y medio á 00; ovejas á 44; carneros á 70; corderos á 32; lana á 44.

Zaragoza.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigos.—Catalán de 21,18 á 21,74 pesetas hectólitro; id. hembrilla de 20,03 á 20,34; idem huerta de 18,33 á 18,94; morcacho de 13,93 á 14,48; centeno de 12,54 á 12,82.

Granos.—Cebada de 9,60 á 10,96; maíz común nuevo á 11,76; habas de 12,30 á 12,81.

Harinas.—De primera de 34 á 40 pesetas los 100 kilos; de tercera de 00 á 60; id. remolido de 20 á 25.

Despojos.—Cabezuela de 5,50 á 5,75 pesetas hectólitro; menudillo á 3; salvado á 2,25; tástara 1,87.

Bolsa

Cotización del 16 de Octubre 1893

FONDOS PÚBLICOS	Último precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	68 45	"	5
— fin de mes.....	68 60	6	"
— pequeños.....	69 20	70	"
4 por 100 exterior.....	76 55	"	5
4 amortizable al contado.....	77 00	"	5
— pequeños.....	77 25	65	"
Billetes de Cuba: 1888.....	107 05	"	45
Id. Hipotecarios de id 1890.....	93 05	5	"
— Id. céds. 5 0/0.....	97 0	"	10
Ranco de España: acciones.....	377 50	50	"
— Id. céds. 4 0/0.....	00 00	"	"
— Oblig. 5 0/0.....	000 00	"	"
C. de Tabacos: acciones.....	163 50	"	50
COTIZACIÓN DE PARÍS			
4 por 100 exterior.....	63 75	"	"
3 por 100 francés.....	93 40	"	5
Norte.....	000 00	"	"
Midi.....	000 00	"	"
Rio Tinto.....	000 00	"	"
Tharsis.....	000 00	"	"
Precio oro, B. Aires.....	000 00	"	"

Espectáculos para hoy

REAL.—F. 3.ª de abono.—Turno 3.ª—A las ocho —Gli Ugonotti.

COMEDIA.—A las ocho y media.—1.ª serie.

—Los tocayos.—La Dolores.

LARA.—A las ocho y media.—2.ª serie.—Turno 2.ª impar.—El mocho.—Saltos de liebre.—González y González.—Segundo acto.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Caramelo.—El Húsar.—El cornetín.—El grumete.

MARTIN.—A las ocho y media.—Las preciosas ridículas.—El padrón municipal.—El vecino de ahí al lado.

ROMA.—A las ocho y media.—Los cuentos del año.—Al agua patos.—Viva mi niña.—Los glotonos.

IMPRENTA DE FRANCISCO NOZAL, JESÚS, 3 (Teléfono 934.)

Yo entro en mi casa á deshora, vengo armado, y os levanto la tapa de los sesos.... y la ley me excusa.

Al hablar así, había sacado del bolsillo de su paletot el revolver, le había montado y apuntaba friamente á Croisenois.

Para Jorge fué aquel un instante terrible. Sin embargo, no se movió; entregaba su honor á su contrario ofendido, pero viendo que éste tardaba en tirar, el suplicio se hizo intolerable.

—¡Acabad!—gritó por fin.

—No—dijo Norberto levantando su revolver.

Y después añadió friamente:

—Lo he reflexionado bien; vuestro cadáver me estorbaría.

Croisenois había hecho el sacrificio de su vida; pero era preferible morir cien veces á sufrir los caprichos de un loco.

Exasperado ya y fuera de sí, exclamó:

—Acabemos, caballero; ¿qué queréis de mí?

—Quiero mataros—repuso con tal acento de odio, que Jorge se estremeció—pero no con una bala, que yo no sentiría penetrar.

Se detuvo un momento y, con una violencia desconocida, exclamó:

—Quiero mataros con utilidad para mi vida.

Dicen que la sangre lava la mancha: es falso. Aun cuando yo derrama hasta la última gota de la vuestra, la mancha que habéis impreso en mi escudo quedaría indeleble. Es preciso que lo arreglemos de otra manera; que el uno desaparezca para siempre, como si le hubiera tragado la tierra.

—Buscad el medio—dijo friamente Jorge.

LOS SECRETOS DE LA CASA DE CHAMPOCE

73

POR

EMILIO GABORIAU

sus facciones se descomponían, y al mismo tiempo que una mano de hierro sujetaba su brazo.

Jorge se volvió vivamente; el Duque de Champdoce estaba á su espalda.

Jorge era valiente, y, sin embargo, la sangre se heló en sus venas.

Vió, como á la luz del relámpago, la situación tal como era, terrible, desesperada, sin salida posible!

—¡No os mováis!—gritó el Duque con voz terrible—¡no os mováis!

Estaba en casa ajena, era de noche, no tenía armas, y le amenazaban. Parecía además que la vida de la Duquesa peligraba, y esto acababa de estraviar su razón.

Una carcajada sardónica de Norberto le volvió al sentimiento de lo real, se avergonzó de su turbación, del temblor nervioso que agitaba....

Levantó, pues, en sus brazos, como una pluma, á la Duquesa de Champdoce, la colocó en un sillón, inerte, inanimada, pero á través de

sus pestañas, medio cerradas, veíase una mirada de amor y de perdón para el que la perdía.

Croisenois sorprendió aquella mirada y bastó para devolverle todo su valor, y audacia desesperada.

Volvióse bruscamente, dirigiéndose á Norberto, y exclamó:

—Cualesquiera que puedan ser las apariencias, caballero, vuestra esposa es inocente, y la sombra de una sospecha que pudiera ofender su virtud sería un injusto ultraje. Sin su licencia, sorprendiéndola, no ignorando que el palacio estaba desierto, me ha permitido llegar aquí....

Norberto no respondió: él también necesitaba reunir su valor. Sabía al subir la escalera que iba á sorprender á un hombre en el cuarto de la Duquesa, pero no podía sospechar que aquel hombre era el que más odiaba en el mundo.

Al reconocer á Croisenois, necesitó un esfuerzo supremo de voluntad para no lanzarse sobre él: aquel hombre, según él creía, le había robado la mujer amada y ahora le robaba á su mujer.

Si callaba, es que no quería manifestar el desorden en que le colocaba la ira, y se obstinaba en aparecer sereno y frío cuando todas las llamas del infierno ardían en su corazón. Con aquellas apariencias inalterables estaba loco!

Entre tanto, Croisenois, con los brazos cruzados, proseguía:

—Acababa de entrar, cuando habéis llegado vos; ¡no habéis oído nuestras palabras? Pues entonces conocéis toda la grandeza de la Du-

Redacción y Administración: Fontanella, 44, pral. 1.º

FARMACIA: LEON, 13.—LABORATORIO: QUEVEDO 7

PARIS, F. VIARD & Co, 5 bis, rue Aubert.
Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.

TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2. Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite

ASTILLERO DIOQUE Y TALLERES
DE VEA-MURGUÍA HERMANOS

Construcción y reparación de buques.—Fundición de metales para toda clase de construcciones.

ROB BOYVAU L'ANTICOR

Autorizado en Francia, en Austria, en Bélgica y en Rusia.
Recomendado legítimamente por la *Formule pour GIRAudeau DE St-Gervais*.
En *St Gervais Boyvaux L'Anticor*, de una digestión fácil, grato al paladar y al estómago, está recomendado para curar radicalmente las enfermedades estomacales, hepáticas, los ácidos, las aliterias, la sarna degenerada, las escurritas, el escorbuto, pedicularias, etc. Este remedio es un específico para las enfermedades estomacales nuevas, inveteradas e rebeldes al tratamiento y otros remedios. Como condimento depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a descomponerse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.—En todas las boticas.
Depósito general, en casa del doctor **GIRAudeau DE St-Gervais**, París, 52, calle Richer.

Elaboradas solamente en el No. 73, NEW OXFORD ST., ántes 533, OXFORD ST., LÓNDRES,
y en venta en todas las farmacias del Orbe.

MADRID, PASEO DE LAS DELICIAS, MADRID 52,

MADRID